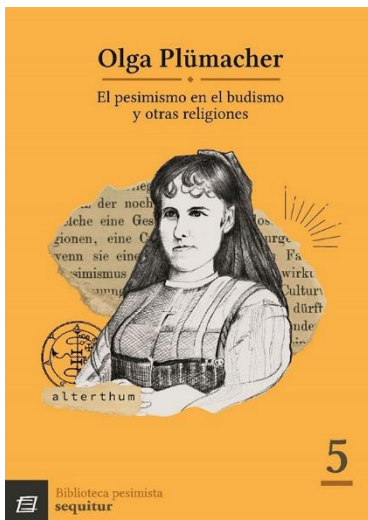


PLÜMACHER, OLGA. *EL PESIMISMO EN EL BUDISMO Y OTRAS RELIGIONES*.
INTRODUCCIÓN Y TRADUCCIÓN DE H. W. GÁMEZ, PRÓLOGO DE FERNANDO BURGOS,
MADRIR, SEQUITUR, 2023, PP. 121

Alán Eduardo Velázquez Aguilar
Universidad Autónoma de Guerrero (UAGro), México

La quinta entrega de la biblioteca pesimista de la editorial Sequitur es el libro: El pesimismo en el budismo y otras religiones de Olga Plümacher. Esta biblioteca, dirigida por Fernando Burgos, recupera una parte de la filosofía que ha sufrido la indiferencia de la posteridad, que es la filosofía pesimista, y no hay mayor prueba de este olvido que la falta de traducciones de esta autora. Las anteriores entregas de esta biblioteca son cuatro libros, cada uno de una importante figura del pesimismo filosófico que son: Eduard von Hartman, Julius Bahnsen, Philipp Mainländer y Agnes Taubert. Todos con este cariz de invitación e introducción a la filosofía pesimista sin dejar de ser fundamentales.



Este pequeño libro, cuenta con apenas un poco más de cien páginas y es una invitación ideal para cualquiera que quiera introducirse a la filosofía pesimista y en particular a la obra de la autora, y este es apenas un extracto de un libro mucho más extenso que se titula: *El pesimismo en el pasado y en el presente*.

En el prólogo *Olga Plümacher y la apuesta por la nada*, Burgos señala el contexto en el que vivió la autora, pues su historia es tan fascinante como misteriosa. Los datos sobre su vida y su actividad como escritora son escasos, porque sobre todo se mantuvo al margen de las academias y gran parte de su vida la hizo en Estados Unidos. A pesar de ser considerada un epígono de la obra de Eduard von Hartman, lo cierto es que sus ideas trascienden hasta cierto punto la filosofía de su maestro. Nietzsche leyó con gran fervor *El pesimismo en el pasado y el presente* y Christopher Janaway constata que plagió algunos pasajes y los hizo pasar como suyos. Además, Burgos señala que la autora debe ser una lectura obligada para entender la obra de Hartman, pues entendía muy bien las ideas de este filósofo, y forma parte crucial de la segunda controversia sobre el pesimismo en Alemania.

La introducción, escrita por H. W. Gámez, nos introduce de lleno en la autora y en su contexto. Nacida directamente en medio de la controversia pesimista se vuelve en una de las plumas más influyentes y celebradas de su tiempo. Cabe destacar que mientras Hartmann escribió muchos libros para responder a sus críticos, Plumacher se consagró con solo tres libros y un artículo publicado en la

revista *Mind*. En esta introducción, con carácter propedéutico, se abordan todas las cuestiones relacionadas a esta traducción de la filósofa. Desde la tesis central del pesimismo filosófico, hasta el papel del pesimismo en el desarrollo espiritual de las religiones y de los individuos. Pasando por la diferencia entre los pesimistas y los filósofos del pesimismo.

El texto de la filósofa muestra su valor desde el primer punto de su prefacio “1. Pesimista y pesimismo”. Ahí nos dice la autora “El pesimismo filosófico moderno... consiste en el juicio axiológico de que la suma de disgustos supera a la suma de los placeres; en consecuencia, el no-ser del mundo sería mejor que su ser” (39). Con su estilo sucinto, pero claro, Olga nos hace un pequeño resumen del desarrollo del pesimismo partiendo como contrario al positivismo de Leibniz y como este se diferencia del pesimismo filosófico. Para meterse de lleno en el tema hace una somera descripción de la religión en general. Ahí dice algo muy interesante: “en el concepto más amplio de “redención” toda religión auténtica, es decir, que es el desarrollo religioso del sentimiento y no meramente el producto de una fantasía mitificadora al servicio de una necesidad teórica, es religión redentora y como tal optimista” (52).

Estas dos ideas y las demás expuestas en el prefacio guiarán a la autora en la búsqueda del pesimismo en las religiones antiguas que trata en este libro, que son el brahmanismo y el budismo, la religión griega y el judaísmo. Como la misma autora lo indica, este no es un estudio completo o exhaustivo del pesimismo en estas religiones, más que eso, es una exposición clara y aguda del pesimismo en estas religiones, un trabajo completamente novedoso en su tiempo.

En la época en la que la filósofa vivió, las mujeres intelectuales no eran consideradas con total seriedad en las disputas filosóficas, y es por ello, que en los libros su nombre aparece como O. Plümacher. Los contrincantes de Hartmann leían la obra de esta autora, pensando que era un hombre con quien discutían. Hoy debemos tener presente que el rol de la mujer en el pesimismo de mediados del siglo XIX es fundamental, sobre todo para darle el valor de haberse sumado en una disputa en donde los hombres eran los únicos que supuestamente debían tomar parte. Por esta y otras razones, Olga Plümacher debe ser leída para los debates que el pesimismo suscita actualmente.